

LA VIDA CAMBIA EN FUNCIÓN DEL CRISTAL CON QUE SE MIRA.

No es fácil transmitir todo lo vivido en 10 días en Luanda-Angola.

El día 18 de septiembre llegamos dos optometristas al colegio Santa Marta del barrio de Cazenga de la mano de M<sup>a</sup> Cruz, María, Ceci y Conceicao. Nuestra intención era poder aportar profesionalmente a la gente que necesitara de nuestros servicios. Hacer una revisión de la vista y si necesitaban gafas a nuestro regreso a Madrid proporcionárselas con lentes (donadas por Prats) y monturas nuevas.

El día 19 nos pusimos manos a la obra. Gracias a M<sup>a</sup> Cruz la gente estaban agendados de hora en hora. Ella iba organizando la entrada según habían sido apuntados. María, Conceicao, Bruno, Toní (estos últimos trabajadores de la escuela) tomaban los datos y llegaban los pacientes a nosotros con la ficha rellena en portugués para hacer la refracción. Tras el examen visual la Dra. María les traducía los resultados y sus necesidades. Gafas de lejos, cerca, ejercicios, higiene visual o que no necesitaban nada. Cosa que a las muchachas más jóvenes no les gustaba pues ellas querían usar gafas. Formamos un buen equipo. GRACIAS

El primer día vimos que no podíamos llevar el ritmo propuesto, pues algunos tenían grandes problemas visuales y nos llevaban más tiempo. Algunos casos nos dejaban el corazón en un puño: Personas completamente ciegas por cataratas, Queratoconos bastante avanzados, Niños con estrabismos, Leucomas corneales...

Comentamos dos casos que llamarón la atención: Milton de 16 años, con leucoma en el OI al que le habían aplicado alguna hierba en el ojo como remedio para la catarata que pensaban que tenía (medicina tradicional) cuando solución ahora es un trasplante de cornea, quizá la hierba agravo la situación. Mateus 50 años carpintero, operado de cataratas del OI en Benguela (Angola), la operación fue bastante desastrosa y perdió la visión en ese ojo. Tiene Cataratas bastante avanzada en el OD.

En total pudimos ver 821 personas de todo tipo de edades y prescribimos más de 600 gafas. Las patologías más habituales han sido asociadas a la exposición de la luz solar, propia de los países ecuatoriales, al polvo en suspensión y a los problemas higiénicos (conjuntivitis, pterigium, cataratas y problemas corneales por traumatismos).

Nos gustaba escaparnos antes de empezar el trabajo a las 8:00 a.m. y ver los alrededores. Las calles de tierra sin ningún tipo de canalización de aguas, llenas de basura ya que los camiones no entraban a recogerla. En este contexto de absoluta carencia de infraestructuras, es lo más lógico esperar que las condiciones de salud sean precarias (mala nutrición, falta de higiene, enfermedades...), problemas que todos ellos pueden afectar de forma directa a la visión.

Pero a la vez estas calles estaban llenas de VIDA. Niños sonrientes por todos lados, mujeres con sus ventas, jóvenes con garrafas grandes para ir a por agua, coches que se movían entre los baches y eso que era época en la que no llovía.

Creo que ha sido un acercamiento a la población de Cazenga muy gratificante y enriquecedora. Ver cómo viven, como a pesar de las dificultades, ves que hay mucha vida a la que le sonrían y con aceptación te decían NO PASA NADA. Los ratos de las comidas y las cenas, las hermanas

nos acercaban más a aquella realidad. Muchas gracias a las cuatro por compartir la vida con nosotros.

Que intensos días y que bien ha ido todo. Gracias Manuso, Bruno, Se, Toní y tantos que nos lo habéis hecho tan fácil.

Como decía Mercedes Sosa en su canción: GRACIAS A LA VIDA que me ha dado tanto Me dio dos luceros que cuando los abro perfecto distingo lo negro del blanco... GRACIAS

José Orellana y Juan Carlos Fraguas